



# PASAREMOS

Organo de la 11 División

AÑO II

FRENTE DE ARAGON, 25 DE NOVIEMBRE DE 1937

NÚM. 61

## Queremos luchar y vencer

Llevamos unos días de calma casi absoluta en nuestros frentes. El enemigo, después de haber liquidado el Norte, no ha iniciado todavía operaciones serias. Pero esto mismo debe hacernos pensar en futuros combates durísimos. Las mejores fuerzas del fascismo, después de bajar del Norte, las veremos quizá muy pronto en cualquier frente, dispuestas a querer romper nuestras líneas. Pero la seguridad de nuestra fortaleza nos afirma cada día en la convicción firme de que sus intentos se estrellarán contra nuestros frentes, defendidos por medio millón de hijos heroicos de nuestro pueblo. Sin embargo, debemos pensar seriamente en la dureza de los futuros combates y prepararnos para salir victoriosos. Nuestra preocupación constante ha de ser el estar dispuestos en cualquier momento a hacer frente a cualquier situación, por dura que sea; a no dejar que el enemigo conquiste un metro más de terreno en nuestro suelo.

Nuestro espíritu de lucha y de sacrificio, acerado en dieciséis meses de guerra, ha de superarse cada día más; y nuestro odio implacable hacia los asesinos de millares de seres inocentes, hacia los incendiarios de la guerra, hacia los seculares explotadores y esclavizadores de los humildes, hacia los traidores e invasores de nuestra patria, ha de estar latente en nuestro corazón y en nuestro cerebro.

Hoy más que nunca hemos de estar dispuestos a la lucha y al sacrificio, para contrarrestar los ataques del enemigo, para destruir sus mejores fuerzas. La sangre derramada a raudales por los mejores hijos de la clase obrera y de nuestro heroico pueblo, los crímenes cometidos por el fascismo, han de ser vengados por nosotros, y han de ser vengados, en el campo de batalla, con el triunfo de nuestras armas, con el aplastamiento total de los enemigos de nuestro pueblo.

Espíritu de lucha y heroísmo, odio implacable al enemigo y desprecio y odio a los que hablan de pactos, abrazos o compromisos con Franco y sus amigos. Nuestra moral de combate ha de acrecentarse cada día más, y a los vacilantes, a los cobardes, a los que no tienen fe en el pueblo y en sus soldados heroicos, les oponemos nuestra firmeza y nuestra fe inquebrantable en la victoria.

¿Es que nuestro pueblo, que empuñó las armas el 18 de julio para luchar contra la traición y el crimen, puede hacer pactos con sus enemigos seculares? ¿Es que nuestros campesinos pueden darse el abrazo con los terratenientes que hasta el 18 de julio los esclavizaron, para volver a los jornales de miseria y hambre y padecer la usura del caciquismo?

¿Es que los obreros van a hacer el pacto con sus eternos explotadores, para volver a ser lanzados al paro, a la incertidumbre de una vida llena de amarguras, de hambre y terror? ¿Es que después de haber visto caer a nuestro lado a millares de combatientes, y a millares de hermanos nuestros sacrificados, y a nuestros mejores amigos y familiares asesinados por las hordas de Franco, vamos a pactar con los que provocaron la guerra, con los mortales enemigos de nuestro pueblo? ¿Es que los españoles de espíritu libre y progresivo, cualquiera que sea su ideología o clase a que pertenezcan, han de consentir que nuestro país sea una colonia repartida entre varias potencias? El jefe de nuestro Gobierno del Frente Popular lo ha dicho: "La paz no es posible ni con abrazos, ni con componendas, ni con mediaciones." Los hombres del frente estamos dispuestos a hacerlo realidad y dar también ejemplo a la retaguardia, cumpliendo este anhelo, que, hoy más que nunca, es el norte de su vida: ¡luchar y vencer con nuestras armas!

SANTIAGO ALVAREZ  
Comisario de la 11 División



¡Combatir hasta aplastar a Franco, hasta librar a nuestro país de los enemigos de nuestro pueblo y de los invasores extranjeros!

¡No puede haber otro compromiso!





# Página de técnica militar

## PATRULLAS de flanqueadores

La patrulla de flanqueadores se emplea frecuentemente, por las unidades cuyo flanco se halla al descubierto, o cuando el alejamiento de las que marchan a su altura no permite esperar el apoyo eficaz de éstas.

La patrulla de que se trata opera a corta distancia y su radio de acción es restringido. Recibe del jefe que la destaca indicaciones precisas acerca de su misión, de su itinerario y de la velocidad de marcha de la unidad a cubrir; ajusta su rapidez de avance al aire impuesta por aquélla.

Según las circunstancias, las patrullas de esta naturaleza se destacan para asegurar su misión durante todo el trayecto: es el caso de cuando sólo se trata de la protección de una columna pequeña (sección, compañía), cuyo flanco descubierto protegen. Han de preocuparse de marchar paralelamente a la columna y a la misma altura que ella.

Lo más a menudo, cuando los jinetes de infantería no pueden cubrir este servicio, es que, sobre la marcha, se destaquen patrullas para explorar, a corta distancia, ciertas partes del terreno inmediato al camino que sigue la columna.

En tal caso, las patrullas han de destacarse con la anticipación conveniente para encontrarse situadas cuando la cabeza de la columna llegue a la altura de los puntos a escudriñar. Cumplen su misión mientras desfila aquélla y se incorporan acto seguido a los últimos elementos de dicha columna.

De este modo, juegan papel de flanqueo fijo.

Aprovecharán un alto horario para reintegrarse a su unidad de origen.

Durante los altos horarios, los grandes altos y los altos accidentales, los jefes de columna o de fracción de columna deben siempre procurar la protección de sus flancos a corta distancia mediante patrullas, las cuales se reintegran a su puesto siguiendo itinerarios oblicuos y forzando la marcha una vez que se ha puesto en movimiento su unidad.

Las mencionadas patrullas se establecen en puntos favorables a la observación y vigilan todas las vías de comunicación.

## Las ventajas de los ejercicios tácticos

La realización de estos ejercicios no es un capricho de los Mandos, es una necesidad, toda vez que se obtienen infinidad de enseñanzas fáciles de apreciar y de una gran utilidad en el curso del combate.

Uno de los más interesantes es el de acostumbrarse a los diferentes terrenos, más o menos montañosos, con variedad de ramajes, vagnadas o linderos. Estos ejercicios son también ventajosos para la salud personal de las fuerzas. También nos ejercitamos para, en un momento, perseguir al enemigo y poder hacerlo sin fatigarnos en varios kilómetros. Esto nos sería imposible si sólo estamos acostumbrados a permanecer en los pajares u otros lados, inactivos, por cuya causa tendríamos, debido al temporal, músculos y organismos

del cuerpo entumecidos. No ha faltado quien ha dicho, en su ingenuidad, que eso se podía hacer en terreno llano, para no cansarse. No comprenden que muchas veces tenemos que buscar al enemigo en el terreno más accidentado, pues éste no se sitúa a nuestro capricho, sino obedeciendo a sus necesidades defensivas o a su situación para emprender un ataque.

Camaradas, pocos hombres que sepan situarse, son capaces de derrotar a miles que sean ignorantes del arte de la guerra, pues el triunfo de una operación es siempre del que tiene más capacidad y más resistencia.

IGNACIO GARCIA  
Delegado político de la  
Tercera Compañía, Tercer  
Batallón, Novena Brigada

## PARA OBSERVAR Cómo situarse

### De día

Ante todo, deberá buscarse un punto que permita ver bien el lugar o el conjunto del terreno que haya de vigilarse. Se evitarán los obstáculos que entorpezcan la vista, buscando, si es posible, emplazamientos elevados (crestas, árboles, casas). Si no puede encontrar un emplazamiento único que permita ver el conjunto del terreno, apostarse en un lugar que permita moverse a cubierto, para vigilar el terreno en su conjunto.

Además, hay que ocultarse, y, si es posible, guarecerse.

Observar al enemigo sin que sospeche que está vigilado. Para ello, hay que colocarse sin ser visto detrás de lo que sirva para ocultar al observador. Una vez cubierto, no hay que moverse (los movimientos, incluso los más pequeños, son los que delatan la presencia de un soldado oculto). Cuidar de que no sobresalga de la cobertura el casco o el fusil, cuya forma, tan característica, atrae en seguida la vista. Tener cuidado con los reflejos (del casco, del fusil, de la cantimplora, etc.).

### De noche

De noche, se observa poco con los ojos y mucho con los oídos.

Para ver, hay que ponerse a ras del suelo. Entre dos enemigos que están uno de pie y otro a ras del suelo, este último es el que suele ver antes al otro.

Hay que procurar quedar más bajo en el terreno que el enemigo, para que éste quede perfilado en silueta en lo alto del terreno.



Para oír, hay que situarse detrás de los sectores que el enemigo ha de cruzar haciendo ruido. Hay que saber aprovechar el viento.

Procurar no colocarse cerca de aquello que pueda producir ruido (matas agitadas por el viento, caída de agua, etc.).

Pegar el oído al suelo de cuando en cuando. El suelo transmite muy bien los ruidos, sobre todo cuando está muy seco o helado.

### Manera de observar a poca distancia del enemigo

La observación a poca distancia es muy peligrosa (bala en la frente) y muy difícil (mirada ofuscada).

## PARA AVANZAR bajo el fuego enemigo

### Movimientos de hombre por hombre

#### Cómo se realizan estos movimientos

Se distinguen tres formas de movimiento hombre por hombre:

Por hombres aislados sucesivos, a través de un terreno descubierto. Cada soldado sale cuando le corresponde, es decir, cuando el que le precede ha llegado al refugio o a la parada intermedia, y llega al nuevo refugio en uno o varios saltos.

Hombre por hombre en fila, a lo

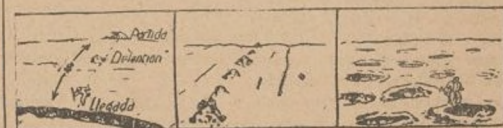
largo de una línea de refugios o de cubiertos aislados. Cada soldado salta de un refugio a otro. Para salir, espera que los demás estén inmóviles para no producir una excitación demasiado visible.

Por saltos individuales en línea, en terreno sembrado de refugios. Cada soldado salta cuando cree que ha llegado el momento más favorable. De este modo la línea va desplazándose por una serie de saltos individuales.

#### ¿Cuándo son ventajosos o peligrosos estos movimientos?

Son ventajosos a más de 800 metros de distancia del enemigo. Para atravesar un terreno a la des-

ventaja, sobre todo en la primera y segunda forma. El primer hombre



cubierto, sin atraer la atención del enemigo y a todas las distancias es útil la tercera forma para pasar entre agujeros.

pasa, pero el segundo es alcanzado. La tercera forma sólo es en realidad peligrosa cuando los refugios estén muy espaciados.

#### ¿Cómo se mandan estos movimientos?

Se darán previamente las indicaciones necesarias sobre el refugio a que habrá de cegarse, y, si fuese conveniente, sobre el itinerario (paradas), el orden y el momento de las salidas y la de apretar fi-

las. Les dirá también la conducta que han de observar si el enemigo hace fuego.

Si fuera necesario, se mandará avanzar hombre por hombre.

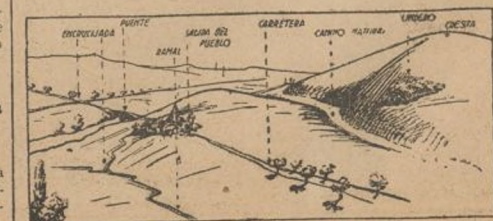
## Desplazamiento bajo el fuego de artillería

### Manera de moverse bajo un tiro de prohibición o de hostigamiento.—¿Cómo se presentan estos tiros al soldado de infantería

Los tiros de prohibición tienen por objeto entorpecer la circulación.

Los tiros de hostigamiento tratan de hacer peligrosa la aproximación a ciertos puntos (refugios, puestos de mando, centros de distribución, puntos de reunión o acantonamientos).

Las dos clases de tiro se realizan por ráfagas o por disparos aislados, a intervalos regulares o irregulares (por sorpresa).





# ATACAR

ORGANO de la 1ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

## Cómo cumplimos el plan

Desde que el Comisariado del XXII Cuerpo señaló el plan de trabajo que estamos cumpliendo, los combatientes de la Primera Brigada se han entregado con ardor y entusiasmo a cumplirlo. He aquí un breve balance del trabajo realizado:

**Día 14.** Un mitin en la plaza del pueblo, en el que intervinieron representaciones de todos los partidos y organizaciones del Frente Popular, el comisario de la Brigada y los de los Batallones Primero y Tercero.

**Día 15.** Partido de fútbol entre las selecciones de la 100 Brigada y la Primera. Venció la Primera Brigada por tres tantos a cero.

**Día 16.** Sesiones de cine, dedicadas la primera a los niños y la segunda y tercera a la tropa y población civil. Ayuda de los soldados a los campesinos y trabajadores. Tres soldados de cada Compañía se dedican a la construcción de los refugios, otros tantos a la recogida y limpieza de las alubias de la última cosecha, otros soldados ayudan a los carpinteros de la colectividad; se ha dado sesión de cine.

**Día 17.** Los soldados continúan ayudando a la población civil en la construcción de refugios y también a cortar leña para los hornos. El comisario y el miliciano de la Cultura han visitado las escuelas de los niños en las horas de clase y en la visita hablaron a todos los niños. Se ha dado cine en festival organizado por el S. R. I. de la Brigada.

En los días sucesivos hasta la fecha, se continúa la ayuda a los campesinos y trabajadores, se han celebrado dos festivales de teatro y uno de cine, y se ha abierto la exposición de periódicos murales y Hogar del Combatiente. El comportamiento de los soldados con la población civil es muy bueno.

Nuestra Brigada en estos días ha permanecido fiel a su pasado, ayudando a la población civil, fortaleciendo a través de su trabajo común entre campesinos y soldados los lazos que unen a la retaguardia y al frente.

## NI PAZ, NI CUARTEL

Obrero, campesino, soldado, ¿te acuerdas de tu vida anterior al 18 de julio? Te voy a refrescar la memoria, aunque te sea desagradable volver a pensar en aquello.

Sufriste hambre tú, tus padres, tus hermanos y tus hijos. Conociste cárceles y presidios por pedir pan para ti y los tuyos. Sufriste vejámenes, malos tratos y palizas por pedir trabajo, pan o más sueldo.

Tuviste que soportar la chulería de los señoritos de Falange, hijos de los grandes capitalistas y terratenientes, que se burlaban de nuestras madres, compañeras, hermanas o hijas. Conociste la miseria en tu hogar y la cárcel cuando, por exigir mejor vida, te declarabas en huelga.

Cuando trabajabas, estabas constantemente con la preocupación que atormentaba tu espíritu, de si, al llegar el sábado o fin de mes, te despediría el burgués.

No podías leer la prensa que reflejaba tu pensamiento, porque nada más habla libertad para la prensa reaccionaria y fascista.

Tampoco podías escuchar la voz de los dirigentes queridos del pueblo español, pues, a veces, de la misma tribuna se los llevaban a la cárcel por decir la verdad.

No permitían que te educaras en ningún sentido, haciéndote permanecer en el más cerrado analfabetismo, para que no te dieras cuenta de la explotación que estabas sufriendo.

La necesidad de llevar un pedazo más de pan a tu hogar te obligó en tu niñez a trabajar en el campo o en la fábrica, y no podías ir a la escuela y menos a la Universidad.

Todos éstos que te explotaban de forma tan criminal, el 18 de julio de 1936 se sublevaron contra ti porque querían exprimir tu vida, tu sudor con más sadismo, con más refinamiento, a golpes de látigo, mientras quedara sangre en tus venas.

Y corrió la sangre de lo más generoso del pueblo español, regando los campos y las ciudades de España.

Sangre de hermanos tuyos, de tus padres o hijos de tus camaradas. Y cuando no podían ni con sangre ni con fuego con el pueblo español, vendieron pedazos de España a italianos y alemanes, a cambio de tanques, aviones y cañones, con los que riegan diariamente las calles de las ciudades y pueblos de España con la sangre de nuestras mujeres e hijos.

Pues, bien, soldado, obrero o campesino, hay quien intenta que te abras con Franco.

Si al tal te encuentras, escúpele a la cara por traidor y dale su merecido.

Los miles de hermanos nuestros que han caído por luchar contra lo que antes te citaba, los miles de mujeres y niños asesinados cobardemente en nuestros pueblos y ciudades, los miles de hermanos nuestros que luchan y sufren en la retaguardia fascista, y que esperan que vayamos a liberarles, exigen de ti, soldado, obrero o campesino, que no sueltes tu fusil mientras quede un perro fascista en nuestro suelo, mientras quede un invasor en nuestro país.

SEVIL

Comisario de la Primera Brigada



Fuerzas de la Primera Brigada, a su regreso de la instrucción.

Soldado: el pueblo español ha puesto en tus manos un fusil para que le defiendas. Cuida tu arma, a fin de poder cumplir tu misión de una manera eficaz en todo momento.



## La paz la imponen las armas

Nuestros combatientes luchan por la paz y el bienestar.

Ellos saben que empuñan el fusil para acabar para siempre con los regímenes de opresión que les habían sojuzgado durante tanto tiempo, no para seguir sufriendo bajo el látigo imperialista de magnates, nobles y terratenientes. Ellos pensaron que las vidas de sus hermanos caídos en la dura pelea no habían empapado una tierra sobre la que nuevamente los caciques elevarían el pedestal de su poderío y de su soberbia. Ellos pensaron que los inocentes niños que fueron la presa indefensa de los aviones extranjeros no merecerían, como venganza, la vileza de una humillante capitulación.

Nuestros soldados, que ayer fueron campesinos, no quieren volver a las tristes jornadas de hambre; no quieren retornar a los días de frío y de sed en un hogar sin luz, sin pan y sin alegría.

Ellos no conciben ningún compromiso, ningún pacto con aquellos que fueron sus seculares verdugos. No les cabe en la mente que mañana tengan que bajar los ojos

humillados ante los que seguirían siendo únicos dueños de vidas, conciencias y haciendas. No pueden admitir la perspectiva de estrechar la mano de quienes la tienen tan tinta en sangre obrera y campesina. La paz no la compran los compromisos: la compran las armas. Y las armas se estreman hoy con más optimismo y ardor que nunca en las manos atezcadas y crispadas de nuestros luchadores.

Paz, sí; pero no a costa de compromisos, no a costa de componendas, no a costa de abrazos de Vergara. Los abrazos de Vergara no pueden significar para nosotros sino la agonía definitiva de nuestras libertades y nuestros afanes de justicia y bienestar social.

Nuestros soldados no quieren pactos; quieren lucha, pero lucha sin cuartel hasta exterminar totalmente a nuestros enemigos. El dilema aparece claro: vencer o morir, y venceremos, conquistando para siempre ese mañana feliz que tantos sudores y lágrimas y sangre nos está costando.

ZARDE

## Camilleros en campaña

El camillero es el soldado que realiza una misión, por lo mismo que callada, más heroica y digna de aprecio.

Desprovistos de armas con que defenderse del fuego del contrario, podemos decir (valga la paradoja) que su arma de combate la constituye la camilla, en la cual portean al herido para, con la mayor rapidez posible, evacuarle a terreno seguro, no surcado por las balas.

Sin defensa, sin protección ninguna, teniendo que desafiar el fuego a pecho descubierto, su labor es de lo más abnegada y heroica que se conoce, mereciendo, por tanto, la consideración y estima de sus compañeros.

Necesitan ser hombres fuertes y diestros, en primer lugar, por la carga preciosa que tienen que llevar, a veces por terreno accidentado, lo que representa un peso

grande, y, en segundo lugar, para saberse conducir por sitios no batidos o desfilados del fuego enemigo.

Su misión consiste en acudir lo más pronto posible en auxilio del compañero caído y llevarlo, desafiando el peligro, al puesto de socorro más próximo, que en casi todas las ocasiones suele ser el puesto del médico de Batallón donde se le hace una primera cura, para partir nuevamente allá donde la ciencia médica cuenta con más medios para mitigar el dolor del herido.

¡Grata labor la realizada por los camilleros en campaña! ¡Labor abnegada y humanitaria! ¡Ellos se hacen acreedores a las más justas recompensas!

J. R. BALANZAT  
Teniente médico del Primer Batallón de la Primera Brigada



# COMO CUMPLIMOS EL PLAN DE TRABAJO EN LA RETAGUARDIA

El Plan de trabajo del Comisariado es ya una realidad.

Nuestros soldados pueden ofrecer hoy resultados magníficos conseguidos en su aplicación. En todos los pueblos donde residen nuestras Brigadas, los campesinos, la población civil, son testigos de la conducta ejemplar de nuestros soldados, de su ayuda generosa al campo y a la población civil.

La alegría, vertida a torrentes en las fiestas de confraternización, en los bailes, en el cine, en el teatro, se ha transformado después en aportación efectiva a la retaguardia, en cuanto nuestros jefes han señalado la hora de cumplir las consignas.

Compañías y batallones de cada Brigada han rivalizado en abnegación y entusiasmo. Y hoy vemos que mientras los soldados de la 100 Brigada se entregan afanosamente a reparar acequias y caminos vecinales del pueblo y aran o siembran el campo, los combatientes de la Primera construyen refugios, se dedican a la recogida y limpieza de alubias de la última cosecha y ayudan a los carpinteros de la colectividad, en tanto que los de la Novena se dedican a la construcción de obras defensivas, y ayudan al campesino en su labor y construyen refugios.

Toda nuestra División en estos días ha estado en pie de guerra, pero en un nuevo frente de



El soldado del pueblo, mientras descansan las armas, empuña la herramienta o el arado para luchar también así contra el fascismo

lucha. Nuestros soldados saben que en el descanso, mientras quede un solo invasor en nuestro suelo, también hay que ganar batallas.

Y esto es lo que han hecho nuestros combatientes, ganarlas

con la herramienta de trabajo, con el pico, con la pala.

El Plan de Comisariado ya tiene vida. Se la han dado nuestros combatientes, unidos, con lazos indestructibles, con la retaguardia.

Diego Zaera, Secretario de la Comisión Gestora del pueblo de..., nos dice:

## "NUNCA OLVIDAREMOS VUESTRA AYUDA"

Por boca de este auténtico representante de la población civil de... hemos querido saber la impresión que en el pueblo ha causado la presencia de nuestros soldados, su conducta, la realización de las tareas que marca el Plan de trabajo.

—Cuando llegaron—se refiere a los de la 100 Brigada—no pudimos contener nuestra alegría. Pronto nos dimos cuenta de la gran disciplina que ellos poseen, de sus condiciones morales, del magnífico comportamiento para con la población civil. Apenas llegaron, todos se ofrecieron para ayudarnos: jefes, oficiales, soldados, todos. Y estamos muy agradecidos. Este gesto simpático, estas muestras de solidaridad, no podremos olvidarlas nunca.

—¿Qué trabajos han realizado nuestros hombres para la población civil desde su llegada?—le pregunto.

—Reparaciones de acequias y de caminos vecinales, urbanización de la vía pública local. Nos están dejando el pueblo nuevito. Ya parece otro. Han dado charlas en la plaza, con intervención de elementos del pueblo, pertenecientes a todos los partidos y sindicatos. Regalaron juguetes y prendas a los niños de las escuelas y se ofrecen en todo momento al vecindario para ayudarle siempre que sea

preciso. Van al campo y aran o siembran, llenos de entusiasmo, como si fuese una obligación hacer esta clase de trabajo. Cuando ven un campesino que va cargado le quitan la carga para llevársela ellos hasta su casa. Repito que nunca podremos olvidar estos detalles.

—¿Desearían ustedes algo que no pueden realizar solos?

—Sí; madera para reparar el puente, que fue volado por los fascistas. Sería conveniente, también, instalar un teléfono en estas oficinas, para que se comunicara la población civil con... Necesitamos dos grupos escolares de tres grados cada uno y reformar el matorral, que no reúne condiciones higiénicas.

El secretario de la Gestora—Diego Zaera—, me habla de los soldados de la 11 División, de los soldados de la 100 Brigada, y se admira porque saben conquistar la voluntad de todos los pueblos.

Aquí—termina diciendo—dejarán un recuerdo tan grato, que muchos ojos han de llenarse de lágrimas el día de la marcha.

Mientras charlamos me asomo a los cristales del balcón. En la calle un grupo de muchachos nuestros trabajan cantando... Y minutos tras minutos desaparecen los bachiches, quedando la plaza magníficamente arreglada.

## SUPERAREMOS LO HECHO



El plan de trabajo que nuestra División lleva a cabo en estos días de tregua, está realizándose con el mismo entusiasmo por los soldados de nuestras tres Brigadas. Los pueblos de Aragón en los cuales se desarrolla este plan, ven palpablemente la utilidad de todos los trabajos emprendidos por los soldados en su descanso, como ayuda a los campesinos y obreros. Ya de por sí, el hecho de que los soldados de hoy empuñen bien sea el arado, el pico o la espuela, para ayudar en la retaguardia a las faenas agrícolas y al mejoramiento de los pueblos y los caminos, supone una conquista enorme y un afianzamiento de la unidad. Pero es que, además, son de suma importancia los resultados prácticos que se obtienen y que benefician directamente nuestra economía y, por lo tanto, nuestros medios para ganar pronto la guerra. Es preciso que el plan de trabajo se siga desarrollando con el mismo entusiasmo que hasta hoy, superándose cada soldado en alegría y ardor en el trabajo.



El fascismo asesina a las mujeres y los niños. Los soldados del pueblo les hacen refugios y les arreglan los caminos y las calles.

## BALANCE

Nuestros soldados cumplen el Plan de Trabajo realizando las siguientes tareas:

Ayuda al campesino: arar y sembrar la tierra, recoger y limpiar alubias.

Construcción de refugios.

Construcción de obras defensivas.

Reparación de acequias y de caminos vecinales.

Cortar leña para los hornos de la población civil.

Mitines de unidad con la retaguardia.

Partidos de fútbol.

Sesiones de cine y teatro.

Fiestas para los niños.

Todo bajo la bandera de la unidad entre el frente y la retaguardia, de unir a los frentes de lucha y trabajo bajo el solo objetivo de alcanzar la victoria total sobre los invasores.



# El Frente Popular nos conduce a la victoria

## ¿Qué es el Frente Popular?

Desde que el Frente Popular hizo su aparición en la vida política de España como una necesidad histórica para dar cauce, reforzándolo, en un solo frente, en una sola acción, a todas las conciencias democráticas, a todas las aspiraciones de avance y de libertad, nada eficaz que se haya intentado hacer para impedir el avance de la reacción se ha podido llevar a cabo bajo otra bandera que la del Frente Popular. Hoy, que estamos en una guerra en que, frente a frente, se encuentran ya todos los que quieren hundir a España en la negra y triste vida del fascismo, cúspide de la vida de injusticias y hambre que ya teníamos, y los que quieren hacer de su trabajo, de su vida y de su libertad, no una mercancía, sino la base de una vida mejor, en la que todos los españoles unidos dispongan en su beneficio de todos los medios que la tierra y su inteligencia pone a su alcance, aquella necesidad es imperativa y terminante.

En el Frente Popular está la clave de nuestra victoria. El representa la síntesis de los anhelos de todos los españoles que no quieren volver por nada del mundo a los pasados días en que bajo el imperio de guardias civiles, usureros, negociantes, propietarios, vagos e inútiles, una iglesia dada a la compraventa de almas y fincas, y todo lo que representa estancamiento y explotación, los trabajadores españoles no conocían otra cosa que miseria, hambre y terror.

El Frente Popular no desvirtúa para nada el carácter de los partidos políticos y organizaciones que lo integran. El suyo propio nace, precisamente, de esta misma variedad y se encuentra reforzado por ello. Le dan vida las infinitas corrientes que honradamente salen del pecho de los españoles que

aman más que a nada un trabajo digno, una vida limpia de intrigas y bajas pasiones y, sobre todo, su condición de hombres libres, de hombres que saben que todo nuestro progreso y la futura vida de prosperidad que en España podemos alcanzar, tiene como condición indispensable ver nuestro suelo libre por completo de los que hoy lo invaden y de aquellos traidores que lo consienten y someterían a las tres cuartas partes de los españoles a la esclavitud con tal de disfrutar del lujo, la vagancia y la degeneración, que constituyen la aspiración de ellos y toda su casta.

Sin su desaparición, no podemos concebir la paz. Podríamos decir que la había, que ya no había guerra. Pero entonces es cuando verdaderamente empezaría y empezaría para nosotros los verdaderos días de derrota y de fracasos. Las menores conquistas de las que hoy disfrutamos, nuestra libertad, quedarían sepultadas bien hondo, como lo están en Italia y Alemania, cuyos fascismos quieren para nosotros lo que han querido para sus pueblos: hambre, explotación y miseria.

No. Ahora, nuestro porvenir está en nuestras manos, en manos del Frente Popular—formidable bloque de todos los españoles honrados—, y no nos lo dejaremos arrebatarse. El pueblo de España tiene las armas en la mano y limpiará todo el territorio de la República hasta dejar su último rincón libre de la invasión y del fascismo. Ese será el día de nuestra victoria. Entretanto, nuestras armas sonarán o reposarán en nuestras manos, sea en la batalla o en el descanso, siempre cargadas y dispuestas hasta acabar con el último de nuestros enemigos.



## Soldados y campesinos: Unidos para vencer

Como nervio fundamental del plan de trabajo marcado por el Comisariado está el anhelo de estrechar los lazos de unidad entre el frente y la retaguardia, de unión a los soldados, obreros y campesinos ayer, con sus hermanos, los obreros y campesinos que hoy trabajan por la victoria.

Esta necesidad, cumplida ya por nuestra División en otras ocasiones en los pueblos por donde hemos pasado, ha de ser resuelta hoy con más entusiasmo aún. La lucha se presenta dura, y sólo la unión de todos los antifascistas, de todos los españoles honrados, nos dará la victoria en plazo no lejano.

Nuestra División ha inundado de este sentimiento de unidad a los pueblos de la retaguardia de Aragón. Con el ejemplo vivo de la unidad que existe en sus Brigadas entre los combatientes de distintas ideologías, ha contribuido y contribuye a forjar la unidad en la retaguardia. Mitines, fiestas de unidad, charlas, conferencias, han servido para revalidar de un lado la unidad de la retaguardia, que nuestros soldados alimentaron con su ejemplo, y de otro, para reafirmar la comunidad de anhelos y de objetivos, prácticamente expresada estos días en los trabajos de ayuda mutua.

Frente a las torpes maquinaciones del fascismo internacional, buscando una liquidación vergonzosa para nuestra guerra, frente a la atmósfera de compromiso que pretende ahogar nuestras conquistas revolucionarias, nuestra libertad, nosotros oponemos nuestra voluntad firme de luchar hasta el fin, de vencer de una manera absoluta y total, a través de nuestra unión, cada vez más firme, con la retaguardia, el fortalecimiento del Frente Popular.

**DENTRO DEL FRENTE POPULAR ESTAN LOS OBREROS, LOS CAMPESINOS, LOS INTELECTUALES, TODO EL PUEBLO LABORIOSO. CONTRA EL ESTAN LOS GRANDES CAPITALISTAS, LOS CACIQUES, LOS TERRATENIENTES, LOS USUREROS, LOS BANCARIOS, LA IGLESIA REBELDE.**

**EL FRENTE POPULAR ES LA GARANTÍA DE QUE ESTOS ENEMIGOS DEL PUEBLO ESPAÑOL NO VOLVERAN, ES LA GARANTÍA DE LAS CONQUISTAS DE LOS OBREROS, DE LOS CAMPESINOS.**

## Contra el compromiso ¡Frente Popular!

La unidad del frente y de la retaguardia por todos los antifascistas, todo el pueblo español, es comprendida como factor principal de nuestra victoria sobre el fascismo. En nuestra División no hay duda que existe un respeto mutuo a la ideología de cada uno, y el sentir de todos sus componentes es el que anima a todos los trabajadores: el terminar cuanto antes la guerra con el aplastamiento de Franco y sus huestes rápidamente.

Por eso también de una manera unánime al leer la prensa, en la que se habla de un compromiso, se preguntan nuestros soldados: ¿Qué es eso del compromiso? ¿Quién se ha vuelto loco para pensar que los soldados del Ejército Popular van a admitir ni por lo más remoto un armisticio que sería nuestra derrota? Estamos seguros que ningún antifascista ha podido pensar en eso.

El presidente del Consejo de Ministros ya ha contestado a estos ilusos diciéndoles: «La paz no es posible ni con abrazos, ni con componendas, ni con mediaciones», y nosotros decimos al Gobierno del Frente Popular que pueden tener la seguridad que el Ejército Popular, que ya ha adquirido una conciencia de clase, sabe cuál es su deber. Ningún soldado permitirá que por nadie, sea quien sea, se intente mermar las aspiraciones de nuestro pueblo. Sabemos que nuestro Gobierno del Frente Popular tiene confianza en sus subordinados, y también que únicamente pueden pensar en armisticios aquellos que no tienen fe en la capacidad de combatividad y sacrificio de la clase trabajadora, de los antifascistas.

Por eso nosotros, hoy más que nunca, debemos reforzar los lazos de unidad y de ayuda al Frente Popular y su Gobierno, que sabemos son la garantía de la victoria.

El sentir de la clase trabajadora, sin distinción de ideologías, es bien claro. No quiere terminar la guerra nada más que de una forma: con la victoria del pueblo español, sin hacer caso de injerencias que tiendan a disminuir la magnífica gesta de nuestro pueblo.

Prometemos a nuestro Gobierno del Frente Popular, a todo el pueblo español, que los soldados del Ejército de la República no admitiremos mediaciones de nadie, y que cualquier intento de los traidores, cualquier intento por parte de cualquier nación, se estrellará ante la firme voluntad del pueblo español, que sabe que la conquista de su libertad sólo la puede adquirir con el aplastamiento total del fascismo, que lucha en nuestro suelo, tanto nacional como internacional.

Con la penetración total del frente y de la retaguardia, con la unidad de todas las fuerzas antifascistas, no habrá medio de que nadie absolutamente pueda atentar contra las libertades populares.

JAIMÉ MARTÍN



Soldados y campesinos, frente y retaguardia, levantan cada vez con más firmeza la muralla indestructible contra la que se estrellarán todas las torpes maquinaciones del fascismo, que tienden a imponernos el compromiso con nuestros enemigos, con los invasores.



# Victoria



HABLA LA 9ª BRIGADA DE LA 11ª DIVISION

## ¡NI UNA ACEITUNA SIN RECOGER!

Nuestros jefes han lanzado varias consignas. Una de ellas es ésta: "Ni una aceituna sin recoger", consigna que nosotros, soldados del Primer Batallón, llevaremos a la práctica, por ser una consigna justa, y porque de ella se desprende un gran beneficio para la guerra. Estamos dispuestos a ayudar al campesino en todo cuanto necesite.

Hombro con hombro, con una verdadera alegría marcharemos juntos, campesinos y combatientes, a recoger la cosecha de la aceituna; juntos empuñaremos el arado, juntos empuñaremos la pala y el pico, y construiremos todos los refugios que sean necesarios para que nuestra retaguardia esté salvaguardada de los criminales bombardeos enemigos; juntos marcharemos, con cariño de hermanos, hasta que de nuevo suene en nuestros oídos el clarín de llamada para defender con el fusil la patria.

Campesino, hoy te faltan brazos que de tu seno salieron para defender tu tierra que es sudor y sangre de tu cuerpo; no pienses jamás que estás solo, otros hermanos tuyos cubrirán los brazos que te hacen falta. Los soldados del Primer Batallón de la Novena Brigada estamos preparados para la primera voz de llamada.

Todos dispuestos por el total aplastamiento del fascismo.

ANTONIO PEREZ,

Corresponsal. Primer Batallón. 1.ª Cia.

## CUADROS ARTISTICOS EN EL 2.º BATALLON

Las calamidades y amarguras de la guerra no han impedido que los soldados piensen en todo lo que es cultura, capacitación, beneficio o reflexión en todo lo que tenga algo de grandeza en el suelo español.

Han constituido cuadros artísticos, que en el tiempo que están en retaguardia, ponen de manifiesto sus dotes de grandes artistas y dejan vislumbrar la nueva era de progreso que seguirá el camino de conquistas, y que competirá con los países más civilizados del mundo.

Por eso el Segundo Batallón, uno de los más gloriosos de nuestra Novena Brigada, sabiendo lo que vale,

lo que representa el arte, la cultura, ha constituido uno de los mejores cuadros artísticos de la Brigada.

Integrado exclusivamente por soldados, han puesto, una vez más, de manifiesto ante la población campesina de Aragón, que no sólo luchan en la trinchera, que no sólo luchan en retaguardia con el arado y el pico, si no que, al mismo tiempo, están forjando el arte popular, el nuevo arte español.

Estos son los soldados de la Novena Brigada, orgullo y honra de la 11 División.



El jefe y comisario de la Novena Brigada, acompañados por el alcalde y otro representante de la autoridad civil, recorren las calles de un pueblo, durante la celebración de los últimos actos de confraternización.



Estos campesinos, que asisten a un acto de unidad, miran hoy con cariño a los soldados del Ejército Popular, más seguros que nunca de la fuerza de la causa que defienden sus bayonetas.

## ¡Cumpliremos las consignas!

El XXII Cuerpo de Ejército del Este, al cual pertenecemos, ha visto la necesidad de señalar un plan de trabajo, con el deseo ferviente de llevar a cabo unas ideas de confraternización y ayuda a la retaguardia, que han sido acogidas con tanto entusiasmo por nuestra Brigada, como por la retaguardia.

Nosotros, soldados del Segundo Batallón de la Novena Brigada, sólo esperamos órdenes de nuestros jefes para la ayuda a los campesinos en la recogida de la aceituna, para llevar a la práctica las obras de refugios, que por los soldados de este Batallón se están llevando ya.

Queremos que todo el suelo de la España leal esté minado por refugios, que la aviación italoalemana no encuentre más carne humana, y cuando todos los soldados del Ejército Popular marchen al combate, lleven la alegría de que, en cualquier caso, sus seres queridos están protegidos de todo peligro.

ANTONIO VIDAL

Cabo camillero de la Tercera Compañía, Segundo Batallón

## Nuestros soldados y los niños

Los bravos combatientes de Lister confraternizan con la población civil de los pueblos por donde pasan. Al mismo tiempo que se ayuda moral y materialmente a los campesinos, organizando brigadas para recoger las cosechas y realizar toda clase de trabajos del campo; al mismo tiempo que se construyen refugios contra la criminal aviación fascista, estos Batallones, estas Brigadas que componen la 11 División organizan festivales para los niños.

Ayer fué en Alcañiz, Híjar, Puebla de Híjar, etc., donde los sol-

## Nuestra Brigada, en la retaguardia

«Ruido de cornetas y tambores. Por el pueblo ha corrido como un reguero de pólvora la alegre noticia de que se van a dar galletas a los niños. Efectivamente, es verdad. La Brigada regala galletas a los niños y niñas; a los hijos de los campesinos, a la nueva generación que forjará la felicidad de España, que hoy nosotros, entre ríos de sangre, estamos consiguiendo.

No falta ninguno. Todos aguardan con impaciencia, con su sonrisa infantil el momento de tenerlas entre sus manos.

Empiezan a darlas. ¡Que alegría más grande viendo coger las galletas a estos hijos de campesino, que ya devoraban con sus ojos, como se marchaban contentos, entusiasmados a sus casas, para decirle a sus madres que los soldados se las habían dado! Cerca de allí había una mujer. Era madre, cuando su hijo llegó donde ella estaba con la alegría reflejada en su rostro, dos lágrimas corrían por sus mejillas, ¡quien sabe qué pensamientos, en aquel momento, atenazaban su frente! seguramente decía: estas galletas que le han

dado a mi hijo, eran para estos soldados, y, sin embargo, ellos generosamente, porque también tienen hijos, se las dan como si fuesen los suyos propios.

Después limbo un gran baile, que fué amenizado por la Banda de la División, la cual consiguió un éxito por las acertadas piezas que ejecutó; y como no podía faltar hubo un acto, en el que intervinieron soldados, comisarios y jefes del Segundo Batallón, los cuales, en sus palabras, dijeron y expresaron la confraternidad que nos une con los campesinos, la ayuda que tenemos que prestarles, y los trabajos expuestos por el comisariado de la Brigada, como así lo exige la guerra—«sí, la guerra, así lo exige. Los soldados del Segundo Batallón, están dispuestos más que nunca a dar todo su esfuerzo, y empuñar las armas de trabajo en el sitio que nuestros mandos designen—», palabras del comisario Rodríguez.

También hubo teatro en este día de fiesta y de confraternización con los campesinos.

El Corresponsal de la Brigada



Nuestros combatientes han obsequiado a los niños. En sus rostros infantiles se refleja el agradecimiento y el cariño que sienten hoy al Ejército Popular, hacia la 11 División.

gría a los hombres de la 11 División.

Además, en el aspecto pedagógico, he podido observar resultados magníficos. La asistencia a clase aumenta considerablemente. Se ven ahora muy concurridas y repletos los pupitres y bancos de corazones infantiles, que con su ingenua sonrisa, atienden con interés las explicaciones que sus maestros les dan.

Una vez más, los hombres de la Novena Brigada dejan gratos recuerdos de su paso por los pueblos de Aragón.

MANUEL MIGUEL  
Responsable de Cultura  
de la Novena Brigada



# VENCEREMOS!



HABLA LA 100 BRIGADA de la 11ª DIVISION

## ¡Queremos aplastar a Franco!

A los diecisiete meses de guerra, cuando nuestro Ejército Popular cuenta con toda clase de moderno material de guerra, cuando la juventud de nuestra patria ha derramado su sangre y dado su vida en los campos de batalla por nuestra libertad, por la libertad de las masas democráticas y proletarias españolas, se viene hablando con insistencia por gente de indiscutible mala fe de un posible compromiso con Franco para poner fin a la contienda.

¿Es que acaso no va a servir de nada la sangre derramada por nuestra juventud ni el ejemplo de los miles de hermanos nuestros caídos frente a los enemigos de los derechos de nuestro pueblo? ¿Será posible que en las cancillerías europeas se hable ahora de un arreglo y que se crea que los españoles auténticos estamos dispuestos a pactar con el fascismo? No; las masas democráticas de nuestro país no pactarán; quieren terminar la guerra con el total aplastamiento de Franco y sus aliados.

Que sepan todos que nosotros, los combatientes del frente y de la retaguardia de la España republicana, no queremos la paz a base de arreglos de ninguna clase. Deseamos la paz solamente después de haber exterminado para siempre a Franco y a toda la reacción española. Ahora tenemos la ocasión de dejar de ser esclavos. Nosotros no abandonaremos las bayonetas hasta que no hayamos aplastado al fascismo y haber abierto el camino para llevar en el futuro una vida de alegría, una vida próspera y feliz para nosotros y las futuras generaciones.

A. COTAN,

Soldado de la 100 Brigada

## ESPAÑA Y CHINA

Cuando el fascismo internacional voló sus mejores ejércitos sobre los tranquilos pueblos de España, sólo fué porque en ella vivió una buena presa.

España tiene riquezas inmensas, como son las minas del Norte, el aceite andaluz, las huertas valencianas, etc. Italia y Alemania sólo quieren robarnos España para eso, para dejar al obrero sin su tierra, sin su fábrica y sin sus libros, y una vez conseguidas nuestras tierras, nuestras fábricas y nuestros libros, someterlos a una vida llena de crímenes y miserias, como sería el hambre, las dos pesetas de jornal, la incultura, etcétera.

Mussolini e Hitler creyeron encontrar en España una nueva Abisinia, pero cuando más fácil creyeron que era su triunfo, se encontraron con que en España luchaba un pueblo unido, que por nada ni por nadie se dejaría arrastrar sus libertades para convertirlas en una esclavitud, donde los señores y los terratenientes nos hicieran perecer por el hambre y la miseria.

Pero nosotros, los españoles honrados, decimos a Mussolini, mil veces asesino: España no la convertirás en colonias para ti; España será para el pueblo honrado español, que, unido, trabaja y lucha para aplastarte a ti y a todos tus limpiabotas.

Hace dieciséis meses que el fascismo internacional provocó una guerra en el pueblo español, a este pueblo español, que sólo come-

tió el delito de haberle estado dando de comer toda su vida y de haberle estado llenando sus arcas de oro con el sudor del obrero, que se dejaba en los campos y las fábricas.

Pero con España no tenían bastante, y en su loco afán de imperialismo, pensaron declararle la guerra a otro pueblo; esta vez eligieron a China, otra buena presa para las ambiciones fascistas, porque en China se repartían más colonias que en España; pero, entre España y China, se han dado cuenta que el botín es formidable y que el reparto sería muy numeroso. Pero de lo que no se han dado cuenta los criminales e incendiarios de la guerra es que en España, en la España antifascista, estamos todos unidos en un odio tan grande hacia ellos que preferiríamos morir antes que vernos humillados por lo más brutal y repugnante del mundo: por el fascismo.

En estos momentos, que en España y China se enfrentan las libertades del mundo con la opresión y la tiranía, nosotros decimos: podemos vencer y venceremos; el pueblo chino puede vencer, y vencerá, porque la mayor garantía de nuestra victoria es el odio al fascismo y nuestra unidad, en el trabajo y en las trincheras. ¡España unida, vencerá! ¡China unida, vencerá!

DIEGO MOYA

Capitán de la Primera Compañía del Primer Batallón

## POR ENCIMA DE TODO, LA UNIDAD

### Hablan nuestros soldados

## ¿Qué te parece el plan de trabajo?

ANTONIO DEL MORAL  
del Partido Comunista



«Una de las mejores cosas que nuestro Comisariado ha proyectado, pues así demostramos a los no combatientes nuestro alto espíritu revolu-

cionario y constructivo y les estimulamos para que hagan más esfuerzos en su trabajo y producción.

La unidad la veo como la mejor arma para la victoria, así como también veo se realizará pronto, pues su formación marcha a pasos agigantados.»

ANTONIO BELMONTE  
de Izquierda Republicana



«Para mí, a estas alturas, la unidad no es ningún problema, sobre el que se ha hablado y escrito tanto, debiendo pasar inmediatamente a hacerla realidad viva, puesto que la unidad de todos los antifascistas es el sentir unánime de todo el pueblo, que sabe lo que se juega en esta lucha decisiva.

La ayuda al campesino, la considero magnífica, no sólo porque hay vacantes puestos de brazos jóvenes que se han incorporado al Ejército Popular, sino porque ello servirá para elevar el espíritu de los trabajadores de la retaguardia y, con nuestro ejemplo, conseguir que ellos trabajen con la intensidad que nuestra lucha requiere.»

SANTIAGO VITROLES  
de la C. N. T.



«Me parece muy bien, porque así se verá que tanto en la retaguardia como en la vanguardia hay que trabajar en todas las partes de la España leal.

Sobre la unidad debemos juntarnos todos, porque

así, con la unidad, conseguiremos antes y mejor la victoria.»

ANTONIO RUIZ CONDE  
del Partido Socialista



«Encuentro formidable la ayuda a los campesinos, por ser deber nuestro, y al mismo tiempo para dar ejemplo a la retaguardia.

El problema de la unidad debe resolverse de una manera inmediata, porque es la única forma de que, marchando juntas la retaguardia y la vanguardia, podamos ganar prontamente la guerra.»

JOSE MARTINEZ  
de la J. S. U.



«La ayuda de los soldados del Ejército Popular, en su descanso, a los camaradas de la retaguardia, la veo perfectamente para que la producción no decaiga y que sientan ellos la necesidad de sacrificarse trabajando todo lo necesario para obtener el triunfo.

Precisamente con la ayuda que prestamos a los campesinos vamos fortaleciendo la unidad imprescindible entre la masa antifascista, porque ella es necesaria, y a la que debemos llegar rápidamente para acelerar la victoria sobre el fascismo.»

## AYUDEMOS AL CAMPESINO

La consigna dada por el Comisariado de ayuda a los campesinos, a los trabajadores de la retaguardia, se está llevando a cabo de una manera entusiasta por los soldados de la 100 Brigada, que rivalizan en los trabajos para que éstos den el mayor rendimiento posible, porque saben de la eficacia, de la necesidad de esta ayuda, ya que sus esfuerzos llenan el vacío que brazos jóvenes han dejado al incorporarse a las filas de nuestro Ejército Popular, para darle a éste una mayor fuerza, una potencia, una potencia más sólida.

Los soldados ponen el mismo mayor ardor en estas tareas que, como obreros y campesinos, realizaban igualmente antes de empuñar las armas para combatir al fascismo. Y vemos cómo los campesinos están contentos, alegres de esta colaboración calurosa que le prestan sus hermanos de la trinchera en los días de descanso, sintiéndose seguros porque las tierras que les ha dado el Gobierno del Frente Popular—antes del cacique y del terrateniente—, para que las trabaje libremente a su conveniencia, no dejarán de producir, y él se estimula para sacar de ellas todo lo que el frente necesita en esta guerra de independencia.

¡Campesino! Los soldados del Ejército Popular no cesarán en esta ayuda en sus descansos de la guerra, pero tú trabaja con toda ahínco para que a ellos no les falte nada, que, a su vez, los soldados lucharán, se sacrificarán, darán su vida, si es preciso, por aplastar al invasor y defender tu tierra, tus derechos, tu libertad y la de todo el pueblo español.

M. MARTIN CANTOS

Transmisiones de la 100 Brigada





La guerra terminará cuando nuestro país quede libre de grandes terratenientes y capitalistas. Cuando en nuestro suelo no quede un solo invasor extranjero

# PASAREMOS

El Frente Popular nos dió la victoria el 16 de febrero. Nos permitió parar la criminal sublevación fascista el 19 de julio. Nos permitirá aplastarla definitivamente

## Nota nacional Declaración terminante

Los Partidos Socialista y Comunista, por medio del Comité Nacional de Enlace, han dirigido a todos sus militantes y a España entera un manifiesto, que es la declaración terminante de la posición del pueblo español, de todos los antifascistas de España, ante el pensamiento que puedan abrigar algunos espíritus vacilantes.

Se acusa en este documento el carácter de maniobra fascista que encierra el intento de propagar la idea de un compromiso, de, a través de una mediación, llegar a un abrazo de Vergara con Franco. El solo brotar de esta idea por gentes que son enemigas nuestras, que no quieren el triunfo de la causa del pueblo, expresa ya de por sí el miedo al fracaso del fascismo en España y la cada vez más pujante fuerza de nuestro Ejército y de nuestra retaguardia.

En el documento se afirma: «el único compromiso posible es aplastar a Franco». A continuación, el Comité de Enlace de ambos Partidos dice: «La guerra no puede terminar con un abrazo de Vergara, aunque así lo desee la burguesía reaccionaria de Inglaterra y el fascismo internacional. La guerra acabará el día que hayamos vencido al fascismo en nuestro país y no quede ni un soldado extranjero en nuestro suelo. Este es el único compromiso que admiten nuestros soldados. Este es el único compromiso que admiten nuestros obreros. Este es, en fin, el único compromiso que acepta el pueblo antifascista de España, que, con tanto heroísmo, está haciendo la guerra que le han impuesto, para liberar nuestro país de la ominosa tiranía que representaría la bárbara opresión del fascismo.»

Después de otras consideraciones, dice: «Repeliremos con el camarada Negrín: «La guerra continúa y continuará mientras no dejemos realmente afirmada la independencia de España. Ese es nuestro deber y lo cumpliremos. Nadie ha de temer que nos apartemos de él. Nunca soñaremos para nuestras vidas una empresa y un destino de mayor volumen. No tenemos nada más noble a que aspirar. Aparte de esta deber, no conocemos otro.»

La aparición del documento que comentamos se puede saludar también con alborozo como la expresión de la firme unidad que, bajo la idea de vencer, de aplastar a nuestros enemigos, alienta en los pechos de los militantes de los dos grandes Partidos que lo firman, y que son la firme base del Frente Popular, que lleva escrito en su bandera como lema que uno hoy a todos los españoles honrados: aplastar al fascismo.

## Visto y oído en el campo faccioso Bajo el terror fascista

### Nuevos fusilamientos

De La Coruña nos llegan noticias de haber sido ejecutadas, después de una caricatura de consejo de guerra, gran número de personas significadas por haber sido siempre enemigos del oscurantismo preconizado por los partidarios de las doctrinas totalitarias. Incluso se ha fusilado a personas que nunca tuvieron el más mínimo contacto con los antifascistas, pero que, asqueadas ante los continuos desafíos de los invasores y de sus aliados los rebeldes, no han podido reprimir en algún momento un gesto de condenación para el movimiento insurreccional.

El 18 de julio, el campesinado, el proletariado, las clases democráticas de Galicia quedaron atadas de pies y manos, sorprendidas por lo imprevisto de la sublevación. Solamente algunos, más avisados, tuvieron tiempo de prepararse para hacer frente a los traidores. Ni un

solo pedazo de tierra galaica quedó libre de la facción.

Inmediatamente, una vez adueñados los facciosos de la situación, se procedió a la incautación de los bienes de todos aquellos que se habían distinguido por sus simpatías hacia la República. Así vemos, pues aun continúa la expropiación, que la Comisión de Incautación de Bienes de Pontevedra instruye expediente para declaración de responsabilidad a unos ciudadanos que no cometieron otro delito que defender la justicia y la legalidad de nuestras instituciones. Y lo mismo sucede en Orense y en Lugo y en La Coruña.

### Los enemigos de la solidaridad internacional

Las autoridades del Reich disponen a su antojo de la vida y de la libertad de los españoles sometidos a la férula del fascio. El partido nacionalsocialista dispuso no

ha mucho que nadie se afiliera al Club Rotario, por ser una organización internacional basada en principios incompatibles con los del nazismo. Por supuesto, al ingreso de los españoles de la zona en el citado Club están opuestos también los moros y los «caballeros del Tercio».

### La miseria impera por doquier

Al contrario de lo que ocurre en la España republicana, donde los jóvenes que luchan por la causa han visto solucionadas sus dificultades económicas para contraer matrimonio, en la zona facciosa este problema se agudiza cada vez más. Una muchacha gallega escribía no ha mucho a sus padrinos, residentes en América:

«... Porque aquí son pocos los que ganan un sueldo diario. Ya hace un año que hablo conmigo y ya teníamos pensado casarnos ahora, pero como él quedó desempleado... Tenía un sueldo fijo, pero como no hay pescados... Por eso esperamos un poco más. Patacones no tiene, pero tiene los papeles listos para marchar cuando tenga el pasaje, que si lo tuviera antes no estaba en España, ni yo tampoco.»

Esta es la vida que se lleva en la España de Franco. Muerte, dolor, miseria por todas partes. Pero los antifascistas siguen trabajando clandestinamente, por nuestro triunfo. Ellos no han desmayado un solo momento ni han desafiado de la victoria final de nuestra causa. Por eso, a pesar del terror desencadenado por la Falange y por los requetés, por los moros y el Tercio, los antifascistas gallegos prosiguen su lucha, activa o pasiva, contra los enemigos de nuestra Patria.

### Los facciosos se matan unos a otros

Un obrero de Gibraltar escribió a fines de agosto pasado una carta de la que reproducimos el siguiente párrafo:

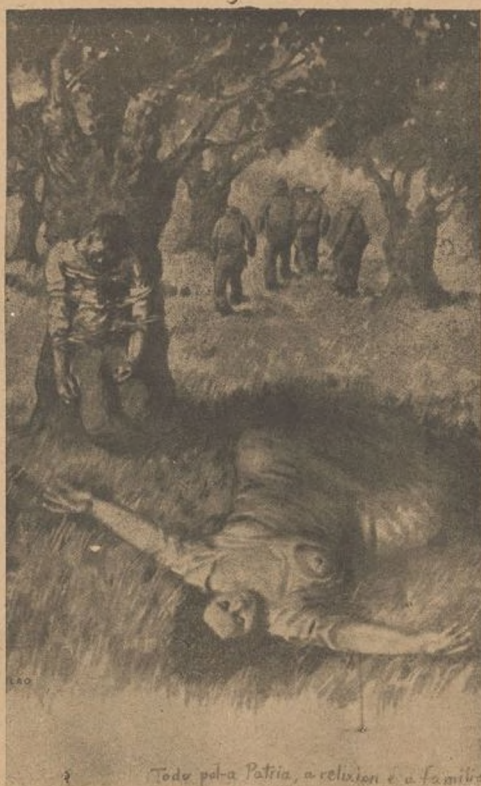
«... Alfonso, mira qué cosa ha pasado en el hospital de La Línea. Hay muchos heridos del frente de Córceba y están muy malamente. Como no tienen medicinas que darles, pues les untan una untura que cría una costra por encima de la piel y en seguida los mandan para el frente. Se negaron a ir todos y hubo una sublevación entre ellos con mucho tiroteo. Están presos en La Línea los tíos más gordos de Falange, no se sabe el por qué. Ellos mismos se tienen que matar unos contra otros.»

Esta noticia se comenta por sí sola. La descomposición en el campo faccioso se acentúa cada vez más.

## Nota internacional YA QUIEREN ENTENDERSE

Alemania e Inglaterra ya han establecido un contacto directo. Lord Halifax, líder conservador —uno de los hombres representativos de lo que en Inglaterra, si no se puede llamar fascista, está muy cerca del fascismo—, ha sostenido conversaciones en Berlín y Berchtesgaden con Hitler y Goering. El solo hecho de hablar con ellos e irlos a buscar en su propio feudo, supone una claudicación de Inglaterra y una afirmación más en su línea de vacilaciones, con la que quiere evitar—y no lo conseguirá—dejar de ser el Imperio acaparador de colonias; la «democracia» en casa a costa del trabajo de millones de hombres, que muy lejos de las Islas Británicas, trabajan y sufren para ellas. La cosa está bien clara y así lo ha planteado Goering al hablar a Lord Halifax de «lo que más puede interesar a Inglaterra: el retorno de las colonias a Alemanias».

Pero no se trata solamente de esto; no es una pura coincidencia que esta conversación haya venido a ser precisamente cuando la invasión alemana e italiana en parte de España es ya un hecho de un volumen y una trascendencia considerables. Es que, ante esta realidad de la trayectoria del fascismo en Europa, saltándose todos los principios del derecho moral e internacional, Inglaterra toma la actitud clara de entrar en conversaciones con los ladrones de Europa, a concertar más o menos encubiertamente su apoyo o benevolencia a cambio de conservar sus posiciones o bien «sacrificándose», mejorarlo. Hitler ha hablado a Lord Halifax de la situación y relaciones de Austria, de Checoslovaquia, del Tratado de Paz, Pacto de responsabilidades y sanciones de la guerra de 1914. Lord Halifax, bien arreglada su cartera con los deseos de los que quieren ser verdugos de Europa, empezará otra vez la indefinida serie de conversaciones y «ejercicios diplomáticos» para calmar a los que tanto piden, pensando que España puede ser buena para ello. Pero con nosotros ya no se juega. Y los españoles decididos por sí. La guerra no terminará mientras quede sobre nuestro suelo un invasor o uno de los traidores que les ha abierto nuestras puertas. Después, España será lo que los españoles quieran; pero nunca una colonia de nadie ni los españoles esclavos de ningún fascismo.



Todo por la patria, la religión y la familia...

# El único compromiso posible: ¡Aplastar a Franco!

Ayuntamiento de Madrid